

EN PROSA

Empecemos por una mujer especial, intelectual y famosa. Una escritora que un día fue vecina de este pueblo. Cuando conversaba a sonar mundialmente con sus "best-sellers" ("El metal de los muertos", "La niña de azulmela"). ¿Por qué vivió aquí? (Concha Espina, claro está)

Su padre, don Víctor Espina Olivares, era amigo de los Comilleros (los de las minas de Aller, el carbón, la transatlántica), que fueron los que trajeron a sus Oficinas Centrales de Uje, como "encargado de contabilidad", al quedar aquel arruinado cuando el misterioso y extraño incendio, en Santander, del buque de carga "Cabo Machichaco". Uje pasó a ser refugio de la familia Espina, lo que aconteció en 1894, cuando el s. XX se acercaba.

Esta familia pasó unos felices años aquí, cuya permanencia duró hasta 1909.

De esta extinta escritora sabe muchas cosas doña Agustina Martínez Saicho de Alsedo, que vivió en el mismo edificio.

Actualmente, Jesús Fuentes, alumno de 10 B del I. B. "Benedicto Nieto", vive allí mismo. Esperamos que no se le atragante ninguna mala espina.

El señor Alfonso Comín asombro en 1938, y en un penoso exilio, lo siguiente:

« Entre una curva y otra curva, surge ante los ojos la estación y el pueblo de Ujo. Este caserío recuerda, por su facha, la pobrera pescadera del puerto de Audillo y un poco al poblado Figaredo... Ujo se compone de una porción de casas miserables, engarbitadas unas con otras, tristes y antihigiénicas, de cuyas ventanas cuelgan ropas pobres. Son las casas de los mineros de Ujo. Hay un silencio trágico en ellas. En sus ventanas hay niños descalzos, mujeres paupérrimas con la piel color ladrillo, flacas, enfermas... »

Que no, estimado Comín, que no. Que Ujo nunca ha sido un montón de miserables casas, y si un pueblo importante con predominio de buenas edificaciones, y estas jamás estuvieron « engarbitadas ». Cualquiera que viviera por entonces puede atestiguarlo. Además, nada de tristes, trágicos silencios y demás, todo lo contrario. Ya lo dice la canción: " Es en Ujo donde reina la alegría, es en Ujo donde reina el buen humor.. "

Muy mal, don Alfonso. Tanto tiempo fuera que se le olvidó todo. Con perdón.